

Reflexiones ante una Ruta Farmacéutica

Por

Antonio Ramos Carrillo
Esteban Moreno Toral

Departamento de Farmacia y Tecnología Farmacéutica
(Unidad de Historia de la Farmacia y Legislación Farmacéutica)
Facultad de Farmacia de Sevilla.



Figura 1. Albarelos de procedencia Talaverana. Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla.

Nuestro objetivo al escribir este artículo es doble, en primer lugar proponer una ruta sobre los Museos que alberguen en sus colecciones piezas con valor histórico-farmacéutico o sanitario y, asimismo, romper una lanza, otra más, a favor de las humanidades, que deben, o deberían, ir siempre de la mano de nuestra profesión.

Ante la primera empresa, se hace indispensable establecer unas consideraciones teóricas generales iniciales, pues cuando se entra en un museo, cualquiera que sea, es mayor el disfrute cuánto mayor es el conocimiento previo.

La historia de los Museos, nos indica Fernández Arenas, es la historia del coleccionismo continuado y hecha pública. En sus comienzos, solían ser colecciones,

privadas normalmente, a las que no acudía el público en general sino, más bien, entendidos y eruditos. Posteriormente, hablamos alrededor del año 1750, algunas colecciones pasaron a patrimonio nacional, dando paso a la inauguración de los grandes y conocidos Museos como el British Museum. Ya en el siglo XIX abrieron sus puertas al gran público, entre otros, The National Gallery de Londres o, en Leningrado, el famoso Museo del Ermitage. Había comenzado la era de la museografía como "arte de colocar el arte dentro de un Museo". Término que dio paso al de Museología como la "ciencia del Museo y de la conservación del Patrimonio".

A mayor abundamiento, para discernir entre ambos términos, Museografía, es la técnica que

expresa los conocimientos museológicos en el Museo. Trata especialmente sobre la arquitectura y ordenamiento de las instalaciones científicas en el Museo. Y, Museología, es la ciencia del Museo, estudia la historia y razón de ser de los Museos, su función en la sociedad, sus peculiares sistemas de investigación, educación y organización, relación que guarda con el medio ambiente físico y clasificación de los diferentes tipos de Museos -ICOM, 1970-.

Por su parte, el museólogo español Luís Fernández considera que actualmente "un Museo es una institución llamada a ser el centro de la vida cultural del mañana, a partir de la conservación de un patrimonio vuelto a ser vivo y no enfermo en mausoleos inaccesibles para la mayoría".

La palabra Museo proviene del griego mouseion: de las musas. Se aplica a "una institución permanente, sin fines lucrativos, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierta al público y que realiza investigaciones sobre los testimonios materiales del hombre y de su entorno, los adquiere, los conserva, los comunica y, en particular, los expone con fines de estudio, educación y recreo".

Pero, ¿está tan lejos este concepto de la figura de Ptolomeo I Soter? Hablamos de los tiempos de Alejandro Magno, veámoslo.

Puerto Sarmiento expone en su recomendable obra *El Mito de Panacea: compendio de Historia de la Terapéutica* que, tras la muerte de Alejandro, reinó en Egipto Ptolomeo I Soter, discípulo de Aristóteles, como también lo fuera el propio Alejandro, valedor de la ciencia helenística y que, durante su reinado y en el de otros reyes de su dinastía, el antiguo esplendor de Atenas se ensombreció ante el fulgor de Alejandría.

En el transcurso de la primera etapa de su quehacer científico, financiada por los Ptolomeos, se crea el Museum; la primera institución científica de signo oficial y estatal, en contraste con el Liceo o la Academia atenienses que eran privadas. En el Museum trabajaron más de cien profesores con honorarios a cargo del Estado; disponía de una biblioteca con más de un millón de volúmenes, jardín botánico, parque zoológico, observatorio astronómico y teatro anatómico.

De todos es conocido que el Farmacéutico, en su continua lucha a lo largo de los siglos contra la

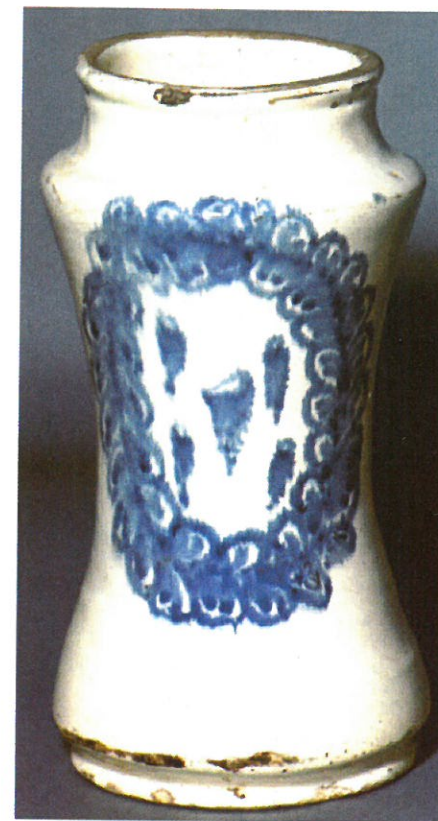


Figura 2. Albarelo procedente de la Farmacia del Hospital de las Cinco Llagas de Sevilla. Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla.

enfermedad, ha necesitado de un amplio y variado utillaje destinado a la preparación y conservación de los medicamentos. Utensilios, muchos de gran belleza, que están impecablemente conservados en los Museos dedicados a la Historia de la profesión, como el Museo de la Farmacia Hispana, por citar uno.

Sin embargo, centrándonos geográficamente en el Suroeste de España, existen también múltiples piezas y colecciones de gran valor histórico farmacéutico, unas expuestas y otras en almacén, que se conservan en Museos no dedicados exclusivamente a la Historia de la Farmacia. Nuestra finalidad se centra en hacer un recorrido por las piezas de estos Museos como aportación a una mejor comprensión de nuestro pasado profesional Farmacéutico.

En Sevilla se encuentra el Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla. Se trata de un Museo Estatal gestionado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, que forma parte de los Museos dedicados a la divulgación e investigación del patrimonio antropológico y etnográfico andaluz.

En la sala VI de la planta sótano de este Museo se exhiben diferentes recipientes de cerámica de carácter farmacéutico, como lo son los albarellos de Farmacia; unos de procedencia talaverana (fig 1), otros de Manises el siglo XV, los de cerámica sevillana del siglo XVIII o bien el albarello procedente de la Farmacia del antiguo Hospital de las Cinco Llagas de Sevilla (fig. 2). También encontramos botellas con forma de monja del siglo XVII, orzas y, en la sala XIII, una colección de balanzas y romanas del siglo XVIII y XIX, entre las que destacan dos balanzas de precisión. Asimismo, terminando el itinerario por dicha sala, contemplamos pesos y medidas, sobresaliendo varios ponderales de los siglos XVII y XVIII.

Ubicado frente al anterior, en la Plaza de América, se encuentra el Museo Arqueológico de Sevilla.

No pocos son los testimonios arqueológicos, en buen número con valor histórico-sanitario, en los que subsiste la huella civilizadora de Roma.

Recordemos que Escipión el Africano fundó Itálica en el 206 a.C. con veteranos del ejército que había combatido contra los cartagineses en España, patria, como es consabido, que fue de dos grandes emperadores: Trajano y



Figura 3. Instrumental médico y quirúrgico romano. Loseta de piedra y cucharillas de dosificación. Museo Arqueológico de Sevilla.

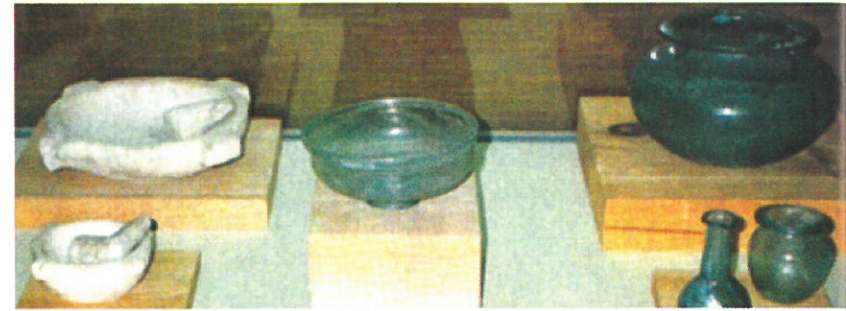


Figura 4. Morteros con sus majas en forma de dedo, vaso colador. Recipientes de vidrio y ungüentarios. Museo Arqueológico de Sevilla.

Adriano. Por su parte, Colonia Julia Rómulo Híspalis, Sevilla, fue fundada por César que luego Augusto aumentó.

En el Museo Arqueológico de Sevilla, podemos encontrar interesantes piezas de procedencia romana que demuestran la presencia de una Medicina y Farmacia romana en Sevilla y su provincia, algunas de ellas destinadas a la elaboración y conservación de medicamentos, que detallamos a continuación:

- Sala XII: escalpelos, lancetas, cucharillas de dosificación y una loseta de piedra empleada en la preparación de medicamentos sólidos y semisólidos (fig. 3).

- Sala XIII: morteros de mármol (mortarium), majas de cerámica en forma de dedo, marmitas y cubos de bronce (fig. 4).

- Sala XXV (procedente de Dos Hermanas -Sevilla-; ajuar tumba romana de Orippe): morteros, un vaso colador y diversos recipientes de vidrio. En otra vitrina de la misma sala hallamos espátulas de bronce procedente de Itálica, así como distintos recipientes de vidrio romano de diferentes formas y tamaños, y ungüentarios.

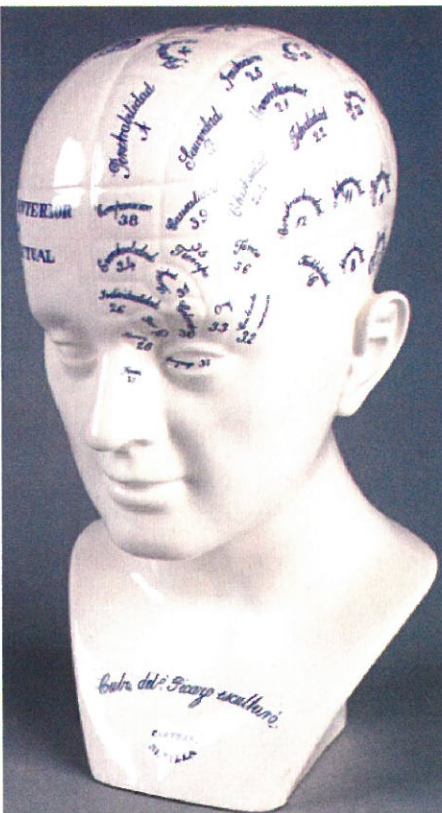


Figura 5. Cabeza de Don Mariano Cubí. Segunda mitad del siglo XIX. Museo Pickman.

Situado en el término municipal de Salteras (Sevilla) se encuentra el **Museo Pickman**.

La fábrica de cerámica de "La Cartuja de Sevilla" fue fundada en el año 1841. Para tal empresa llegó en 1822 a Cádiz el inglés Carlos Pickman, que se instalaría posteriormente en el Monasterio de Santa María de las Cuevas el 14 de febrero de 1840 donde, seguidamente, ubicaría su fábrica de loza.

El museo actual se inauguró el 23 de diciembre de 1992 dentro del recinto de la actual fábrica. Cuatro años más tarde, concretamente el 26 de julio de 1996, se declaró bien de interés cultural y, en enero de 2001, pasó a ser propiedad del Estado español.

El Museo Pickman guarda en almacén una interesante colección de albarelos finamente decorados, si bien, de la exposición permanente podemos destacar una caja de pomada y la cabeza de Don Mariano Cubí (fig. 5).

Nuestra ruta por la provincia de Sevilla nos lleva ahora a Herrera, localidad que alberga un interesante **Museo de Medicina Antigua, Ciencias Naturales y Arqueología**, ubicado en un edificio que estaba destinado en tiempos como depósito de aguas y que es el resultado del afán coleccionista de su director, D. Francisco Jurado.

Previo cita concertada, su director se ofrece como guía excepcional a través de sus dos salas. La sala titulada "La Medicina y el Arte de Curar" nos permite realizar un trayecto a través de la evolución de la Medicina y la Farmacia, pues encontramos desde morteros, posiblemente del Neolítico y de la Edad de Bronce,

pasando por ungüentarios y otras piezas médico-quirúrgicas de época romana, hasta una recopilación de medicamentos que tuvieron mucha importancia en la lucha contra la enfermedad, como el conocido como Salvarsan frente a la sífilis. También es destacable la reproducción que se exhibe de una rebotica de principios del siglo XX (fig. 6).

Por otra parte, y entrando en la provincia de Cádiz, sin salir aún de Andalucía, podemos visitar el **Museo Municipal del Puerto de Santa María**, sito en la Plaza de España. Además de punzones y paletas usadas en cirugía, este Museo conserva expuesto un mortero de época romana, pero a su vez se hallan almacenadas, aunque no en exposición, diferentes piezas procedentes de la Farmacia del Hospital Municipal, como lo son botes de Farmacia, otros en forma de copa y albarelos (fig. 7).

Notable es asimismo contemplar en Jerez de la Frontera (Cádiz) **la Botica del Palacio de Villavicencio (la Botica Municipal de Jerez de la Frontera)**.

En 1664 la tenencia del Alcázar pasó a Don Bartolomé de Villavicencio. Los Villavicencio, una de las más ilustres familias de la localidad, comienzan unas re-



Figura 6. Reproducción de una rebotica de principios del siglo XX. Museo de Medicina Antigua, Ciencias Naturales y Arqueología de Herrera.

formas en el Alcázar incluyendo entre ellas la construcción de este palacio barroco sobre las ruinas del antiguo palacio islámico.

Aunque la Farmacia Municipal data del siglo XVIII, la que podemos apreciar fue instalada en el Hospital Municipal de la Merced en el año 1838.

Tras su restauración, actualmente está en la segunda planta del Palacio de Villavicencio del Alcázar de Jerez en un impresionante estante de madera tallada



Figura 7. Botes en forma de copa. Museo Municipal del Puerto de Santa María.

de 1890. El botamen que contiene está conformado por un rico muestrario, la mayoría conteniendo sustancias originales. La colección se compone de una valiosa composición de albarelos del siglo XIX de los denominados isabelinos, tanto de forma cilíndrica como de copa, en un número aproximado a 300 ejemplares, de los que sólo una parte de ellos están expuestos (fig. 8).

Cabe destacar tres ejemplares de porcelana del siglo XVIII procedentes, con toda probabilidad, de la antigua Farmacia de la Cartuja de Jerez, y un número importante de albarelos de cristal decorados en oro, otros en forma de botella o matraz, así como tarros de cristal de diversos tamaños con tapón hermético del mismo material.

Nuestro itinerario nos lleva ahora a Extremadura, concretamente a Mérida (Badajoz), donde se encuentra el **Museo Nacional de Arte Romano de Mérida**.

Como es sabido, la colonia romana de Augusta Emérita fue fundada por Publio Carisio, legado del emperador Augusto con veteranos de las guerras contra los cántabros y los astures en el año 25 a.C.; es la palabra latina para designar a los soldados

licenciados (emeriti) a lo que debe su nombre la ciudad.

La Farmacia romana deja también su huella en los yacimientos arqueológicos de Augusta Emerita. Espléndidamente conservados en este monumental Museo hallamos; piezas de cerámica, como ungüentarios (siglos I-II a.C.), orcitas (siglos I y II d.C.), y un mortero con estrías;

de hueso, como espátulas para remover ungüentos; de metal, como cucharas o espátulas (siglo I a.C.); de vidrio, como ungüentarios acampanados o tubulares (siglo I d.C.) y cónicos (siglo II d.C.); una olla y agitadores, testigos exánimes del proceso de romanización en el Suroeste de la Península Ibérica (fig. 9).

Destacar la Exposición titulada **La Farmacia y el Arte de Curar** que organizó la Facultad de Farmacia de Sevilla en 1999 en el Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla y cuya comisaria fue la profesora María Teresa López Díaz. La Exposición constaba de tres módulos principales: Oficina de Farmacia, Rebotica y Laboratorio Científico, y buscaba difundir al público en general la actividad profesional y científica desarrollada por la clase farmacéutica a lo largo de los siglos XIX y XX. Exposición que respondió a la ilusión con que fue creada y que nos anima a nuestro ulterior anhelo que no es otro que la creación en Sevilla de un Museo permanente sobre la Historia de la Farmacia en Andalucía.



Figura 8. Botica del Palacio de Villavencio (Botica municipal de Jerez de la Frontera). Palacio de Villavencio de Jerez de la Frontera.

Asimismo, de gran interés fue la exposición que en el año 2005 llevó por título **Patrimonio Científico de la Universidad de Sevilla**, cuya comisaria y autora del catálogo del mismo título, fue la ya citada Dra. López Díaz. Organizada en cinco módulos, se hacía un recorrido por valiosas y variadas piezas sobre Medicina, Química, Física, Botánica y



Figura 9. Ungüentarios de diferentes formas. Museo Nacional de Arte Romano de Mérida (Badajoz).

Farmacia, además de ofrecer un audiovisual y una amplia información sobre las principales aportaciones innovadoras de cada área.

Por último, descollar la exposición que llevó por título **La Ciencia en el Mundo Andalusi**, la cual, organizada en el año 2006 por la Caixa junto al comisariado de la fundación de cultura islámica colaborando a su vez

el ayuntamiento de Sevilla, estuvo situada a los pies del puente de Triana de Sevilla. En ella se destacó la importancia que tuvo cultural y científicamente Al-Andalus. Contenía interesantes recreaciones como la inspirada en el Salón Rico de Madinat al-Zahara, un jardín botánico, el taller de un alarife granadino, un observatorio astronómico y una biblioteca, se incluía en la exposición un estudio médico que contaba con distintos instrumentos quirúrgicos del siglo X como fórceps, sierra quirúrgica y aguja de cataratas según la descripción de Abul Quasim al-Zaharawi (Abulcasis) en su Tasrif, también del mismo autor cordobés, una reproducción facsímil del su libro Kitab al-Tasrif. Finalmente, subrayar un laboratorio de Alquimia con albarellos, cuencos con especias y botes con diferentes hierbas (fig. 10).

Así concluye la propuesta de ruta. La reflexión, nuestro segundo cometido con este artículo, se torna, cuando menos, en preocupante. Hasta la fecha, la licenciatura de Farmacia ha caminado de la

mano de las Humanidades a través de la asignatura Historia de la Farmacia, andar conjunto que puede tener fecha de caducidad pese a los esfuerzos en evitarlo del Decano de la Facultad de Farmacia de Sevilla, Don Agustín García Asuero, Presidente, a su vez, de la Conferencia Nacional de Decanos de Facultades de Farmacia de España, y de Don Benito del Castillo, Decano de la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense de Madrid y Presidente Honorario de la Asociación Española de Facultades de Farmacia, por citar algunas máximas autoridades. Magnífica es, asimismo, la labor que ha realizado durante toda su trayectoria la Fundación Farmacéutica Avenzoar en el ámbito de la cultura, sabedora de que lo humanístico y lo científico se funden en una amalgama que hacen de la Farmacia una disciplina sanitaria, y permitiendo afianzar la faceta humanística del farmacéutico, profesional muy vinculado a las letras y las artes.

Pudiera ocurrir, sin embargo, en un futuro no muy lejano, que el estudiante de Farmacia y, a la sazón, futuro Farmacéutico, desconociera por completo la figura de Ptolomeo I Soter. ¿Sería esto importante? Nosotros pensamos que sí. Cada cual reflexione al respecto.

BIBLIOGRAFÍA:

- BOROBIA MELENDO, EL. La enfermedad en la Hispania Romana. Revista de Arqueología. Año XII, 1992; 132.
- COLIN A. RUSSELL and GERRY-LYNN K. ROBERTS. Chemical History. Reviews of the Recent Literature. RSC Publishing, UK, 2005.



Figura 10. Laboratorio de Alquimia. Exposición "La Ciencia en el Mundo Andalusi".

- DORIKENS, MAURICE: Scientific Instruments and Museums. Brepols Publishers n.v., Turnhout, Belgium, 1997.
- El Museo de la Farmacia Hispana. Consejo Social de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1993.
- FERNÁNDEZ ARENAS, JOSÉ. Introducción a la conservación del Patrimonio y técnicas artísticas. Ed. Ariel, Historia del Arte. Barcelona, 1996.
- GASSÓS, DOLORES: Conocer España por sus Museos. Lab. Normon, Barcelona, 2006.
- http://www.andalunet.com/agenda/even_info.php?id=3154A
- <http://www.jerevision.com/alcazar-jerez.asp>
- <http://www.juntadeandalucia.es/cultura/museos/MBASE/>
- <http://www.nuevamuseologia.com.ar/Glosario.htm>
- <http://www.nuevamuseologia.com.ar/RafaelYunen.htm>
- http://personal.telefonica.terra.es/web/museosdeandalucia/museosboja/se_25.htm
- <http://portal.unesco.org/culture/es>
- Imágenes de la Farmacia española a través del tiempo. Casa del Cordón, Burgos, 1992.
- La Ruta de la Plata. De Sevilla a Gijón. Ediciones Lancia, S.A. León, 1993, págs. 11-14.
- La Loza de la Cartuja de Sevilla. Museo Picman. Fundación Dávalos-Fletcher, 2002, págs. 13-20.
- LIMÓN DELGADO, ANTONIO: Catálogo del Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla, Tomo I. Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Bibliotecas, Patronato Nacional de Museos, 1981.
- LÓPEZ DÍAZ, MARÍA TERESA: Exposición "La Farmacia y el Arte de Curar". Universidad de Sevilla, Fundación El Monte, 1999.
- Patrimonio Científico de la Universidad de Sevilla. Universidad de Sevilla, Secretariado de publicaciones. Sevilla, 2005.
- MORENO TORAL, ESTEBAN y RAMOS CARRILLO, ANTONIO: Instrumentos Médico-Quirúrgicos y Farmacéuticos de la Época Romana en el Suroeste de Hispania en El Farmacéutico, Ediciones Mayo, nº 210, 1998, págs. 66-72.
- PUERTO SARMIENTO, FRANCISCO JAVIER: El mito de Panacea. Compendio de Historia de la Terapéutica y de la Farmacia. Ediciones Doce calles, Madrid, 1997.
- RAMOS CARRILLO, ANTONIO y MORENO TORAL, ESTEBAN. La Fundación Farmacéutica Avenzoar; veinticinco años de una docta Institución Hispalense. Imprenta Galán, Sevilla, 2005.